

Estar preparados para la venida del Hijo del hombre

LECTURA

Mt 24, 37-44

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria.



Análisis de la Lectura
en su contexto

PARA TENER EN CUENTA

El texto forma parte de la quinta sección del evangelio de Mateo, llamado "Discurso Escatológico" (Cap. 24 y 25), precisamente porque Jesús enseña sobre el fin de los tiempos y del mundo: la Parusía (su Segunda venida), la Resurrección universal y el Juicio final.

...Estén
preparados,
porque cuando menos
lo piensen, vendrá el
Hijo del hombre
(Mt 24, 44)

JESÚS ENSEÑA A
ESTAR ALERTAS

La lectura se divide en tres breves relatos para ejemplificar cómo será la Parusía: Noé y el diluvio (37-39a), el tomado y el dejado (39b-41), el dueño de casa y el ladrón (42-44). En el primer ejemplo, Jesús resalta la urgencia de estar preparados como Noé y no dejarnos engañar por un entorno, aparentemente, de "paz" y "bienestar". Debemos estar atentos al llamado que nos hace Dios a la conversión para no ser "llevados" por el diluvio. En el segundo caso, se deja claro que el Señor conoce perfectamente los corazones. Ese día ya no se podrá guardar apariencias, sino que unos serán tomados (preparados) y otros dejados (no preparados). Finalmente, Jesús nos invita a reflexionar con una situación cotidiana: el dueño de casa debe estar siempre atento para evitar ser sorprendido por el ladrón. De igual manera, debemos prepararnos constantemente para la venida del Señor, ya que no sabemos ni el día ni la hora.

Para reflexionar:

- ¿Por qué Jesús nos pide, insistentemente, estar preparados?
- ¿Cómo debe ser el corazón del cristiano que espera a su Señor?

MEDITACIÓN

Vivimos en medio de una sociedad que, mayoritariamente, se preocupa demasiado por las cosas de este mundo: prosperidad económica, éxito profesional, posición social y de poder, desarrollo tecnológico y científico... y así conseguir bienestar, comodidad, placeres, privilegios, etc... pero ¿acaso tiene todo esto algo de malo? Más bien la pregunta debería ser: ¿cuáles son mis prioridades en la vida? Si lo mencionado (y otras cosas relacionadas) acapara todos (o casi todos) mis pensamientos, esfuerzos y tiempo, entonces hay un problema... ¡y grave! ¿Por qué? Pues porque, evidentemente, Dios no es lo más importante en mi vida y, por lo tanto, tampoco lo es mi vida espiritual como cristiano. Tengamos siempre presente que a lo largo de nuestra existencia está en juego nuestra salvación, nada más y nada menos. Jesús conoce perfectamente lo que sucede y por eso quiso, desde hace dos mil años atrás, advertirnos de los peligros de afanarnos por las cosas terrenales. Hoy, el Señor, movido por su infinito amor y misericordia hacia nosotros nos repite: ¡Prepárate! ¡Atento! ¡No descuides tu corazón! Demos a Dios el lugar que le corresponde en nuestra vida.

Para interiorizar el texto

- ¿Estás atento a la voz amorosa de Dios que te llama a la conversión?
- ¿Cómo puedes prepararte para la venida del Señor?

ORACIÓN

*Señor Jesús,
te adoro y alabo por tu Palabra
y enseñanzas.*

*Gracias porque me hablas al
corazón y me recuerdas que
debo estar preparado siempre
para recibirte.*

*Ayúdame a estar atento
a tu voz en cada
momento de mi vida.*

*Envía a su Santo Espíritu,
para que me guíe e ilumine en
cada paso que doy.*

*Que este tiempo de Adviento,
que inicia, sea propicio,
para que mi relación contigo se
fortalezca en el amor.*

Amén.

COMPROMISO

Asume el desafío de prepararte bien en este Adviento para recibir al Niño Jesús: búscalo de corazón y constantemente en la oración, en la Palabra, en la Eucaristía y la Confesión.

**Lic. Crhistofer Vidal
Coordinador ODEC - LIMA**